

Carlos Hugo

La diversidad de partidos socialistas es beneficiosa

Carmen Jiménez

Carlos Hugo de Borbón-Parma, presidente del partido más antiguo de España, el Partido Carlista (PC), que se define socialista autogestionario, declaró que es beneficioso y enriquecedor para la causa socialista el mantener una pluralidad de partidos de esta ideología.

El líder carlista, miembro de una dinastía real y primer candidato al Congreso por Navarra, piensa que la mayoría, aunque no siempre tiene razón, a la larga da la razón a los que la tienen. Carlos Hugo no quiso hacer ningún pronóstico sobre el resultado de las elecciones —«yo no hago quinielas»— y afirmó que nunca había soñado con ser rey. Dijo que el pueblo español ya se ha definido sobre la forma de Gobierno y que de lo que se trata de hacer en España es construir un sistema político.

D16.— ¿Qué diferencia hay entre las elecciones del setenta y siete y estas que están al caer?

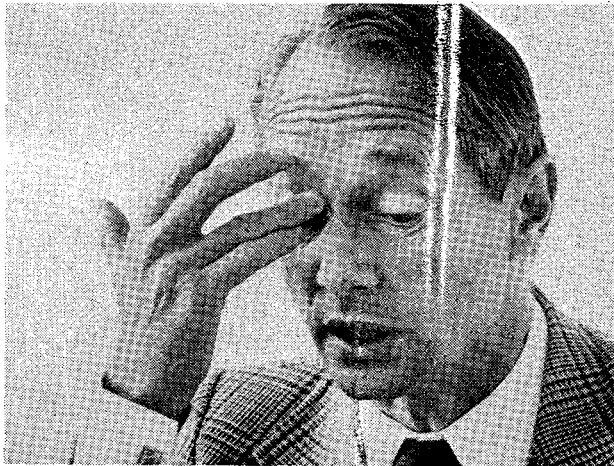
C. H.— Las últimas elecciones fueron un momento histórico en el que se reflejaron las posturas dominantes de quienes querían el cambio, unos con una visión socialista y otros con una visión reformista. Se distinguen mucho de las elecciones actuales, en las que la gente busca más cómo construir una democracia que simplemente el escoger la democracia.

D16.— El PC se ha comprometido a no atacar a ninguna otra fuerza política en la campaña electoral. ¿Es por miedo a las críticas que puedan recibir ustedes en respuesta, que quizá tengan flancos más débiles?

C. H.— Creo que el problema fundamental es establecer una democracia dialogante. Los insultos y los ataques no sirven en absoluto para establecer la democracia, sino para crispas, para crear actitudes viscerales de antagonismo.

El PC no tiene miedo a ninguna clase de crítica, lo que teme es que no se desarrolle suficientemente la democracia.

D16.— ¿Cómo puede un miembro de una dinastía real, que en cierto sentido representa la cúspide de la



El carlismo es un partido revolucionario democrático.

desigualdad, llamarse socialista?

Lucho en contra de mis privilegios

C. H.— Yo he vivido lo que es la desigualdad y he visto sus tremendos inconvenientes. Lucho precisamente en contra de algo que para muchos, quizá, puede representar mi situación. Simplemente, está la demostración de que lo que yo creo como hombre es más importante de lo que yo hubiera podido ser como miembro de una dinastía en una familia real. Lucho en contra de, digamos, mis privilegios. Creo que de esto da validez al testimonio de un hombre.

D16.— ¿Son conscientes del riesgo que corren, de la posibilidad de un fracaso en estas elecciones que podría suponer la desaparición del PC?

C. H.— Por supuesto. La vida es un riesgo, es decir, que toda lucha tiene su riesgo. Jamás en la historia se han hecho conquistas sin grandes riesgos, riesgos de fracaso. El mayor en la vida es nacer, porque uno corre el riesgo de morir.

D16.— ¿En qué sectores de la población puede incidir con mayor éxito el PC?

C. H.— En un sector muy moderno del socialismo que se puede encontrar igual tanto en la clase obrera como en los profesionales, que se dan cuenta perfectamente que el mundo moderno no puede ir a fórmulas estatistas y centralistas.

D16.— ¿No cree que la diversidad de partidos socialistas perjudica al fortalecimiento del socialismo?

C. H.— En absoluto. Creemos necesario mante-

ner un pluralismo del socialismo. Explicándolo con un símil, una orquesta se enriquece por el número de instrumentos con que cuenta. No se trata de suprimir todos los instrumentos de la orquesta y dejar solamente uno, sino que hay que ir a una unión sinfónica y no a uniones de tipo hegemónicas.

D16.— El PC es autonomista y federalista. ¿Qué valoración le merece las preautonomías dadas por el Gobierno de UCD?

La Constitución es federal

C. H.— La Constitución es típica de un Estado federal. Lo que criticamos no es la fórmula jurídica de la Constitución, sino el no haberla potenciado, porque se queda como un instrumento teórico que no tiene vivencia en la realidad.

Creemos que se hubiera debido empezar por potenciar la infraestructura, tanto económica como local, provincial, regional, antes de construir la superestructura política que es el sistema federal, que más o menos explícitamente aparece en la Constitución.

D16.— La crisis económica y el paro son los mayores con que cuenta el país. ¿Qué soluciones aportaría el PC para resolverlas?

C. H.— La crisis económica es un problema de estructura política más que económica en el sentido propio de la palabra. Si analizamos las motivaciones del paro, es debido inicialmente a la falta de organización a nivel local y a la imposibilidad, a los niveles inferiores al Estado, de emprender una labor correctiva de los defectos

que se encontraban en el nacimiento del fenómeno de la crisis. Potenciar la participación ciudadana, y sobre todo la responsabilización a los niveles inferiores, pueden permitir encontrar muchas soluciones concretas a problemas concretos.

D16.— ¿Cómo enfoca el PC las municipales y qué estrategia piensa seguir?

Municipales: Enfoque equivocado

C. H.— Creemos que tienen un enfoque totalmente equivocado. Se han planteado las municipales con un tipo de politización partidista, como una lucha entre dos, tres o cuatro partidos para ocupar los puestos de los Ayuntamientos. La función de los partidos políticos a este nivel debiera haber sido al contrario, potenciar la participación de todos aquellos vecinos de un pueblo. En un número elevado de municipios, muchos vecinos no se presentan a las municipales porque no quieren adscribirse a una determinada opción política.

D16.— ¿No cree que los planteamientos políticos del PC son en gran parte desconocidos para el pueblo español?

C. H.— Es un hecho. La primera vez que pude hablar en Televisión fue el diecinueve de febrero de mil novecientos setenta y nueve, más de tres años después del cambio de régimen. Ésto quiere decir hasta qué punto ha habido obstáculos a que se conozca el PC. Cuando se piensa, además, que la nacionalidad española me fue devuelta una semana después de convocadas las elecciones generales, comprenderá que es difícil que el pueblo español tenga un conocimiento claro de lo que es el PC, aunque sí es conocido por todos la lucha que ha tenido el carlismo en pro de la democracia y las consecuencias que ha tenido para mí.

D16.— ¿El PC se podría calificar de revolucionario?

C. H.— La palabra revolución está demasiado cargada de una connotación de violencia, pero si entendemos por revolución la construcción de un orden democrático diferente del actual, en este caso se puede decir que el PC propone una revolución democrática.